

# On aime l'art!!, la colección de Agnès b. llega a Avignon

La selección de obras que Eric Mézil, director de la Collection Lambert de Avignon, propone en las salas del histórico Hôtel de Caumont, no podría ser más representativa del gusto de Agnès b. como coleccionista. Desde su ampliación y reapertura en 2015, la Collection Lambert comienza a ser reconocida como uno de los centros expositivos más destacados de Francia. El festival de teatro de Avignon y la celebración de Les Rencontres de la Photographie de Arles, atraen a numerosos visitantes, potenciales consumidores de arte contemporáneo. Este verano de 2017, la colección de la creadora francesa Agnès b. comparte espacios con una muestra sobre Keith Haring, otra sobre Anselm Kieffer organizada por el Centro Georges Pompidou y una exposición de los últimos trabajos de la fotoperiodista Leila Alaoui, recientemente fallecida. Todo ello, en el marco de la colección de Yvon Lambert.

No creo que sea casual la elección de Agnès b. para presentar su personal galería en este museo. La diseñadora francesa comparte un perfil similar a Yvon Lambert, fundador del museo avignonés. Ambos, Lambert desde los 60 y Agnès b. sobre todo a partir de los 80, reconocieron de forma natural cómo el epicentro de la creación artística contemporánea ya no era París. Concluida la Segunda Guerra Mundial, había que prestar atención a Nueva York y a su explosivo ambiente artístico. Lambert en los 60 centró su interés en los nuevos lenguajes del *land art*, del *minimal art* y del arte conceptual. En los 80 fue la nueva figuración la que acaparó todos sus esfuerzos y a partir de los 90 en adelante, la fotografía, el videoarte y las instalaciones. De forma paralela, Agnès b. inauguró en 1984 la Galerie du Jour, un espacio de gran dinamismo que

sigue programando más de diez exposiciones de arte contemporáneo cada año.

En *On aime l'art...!!* las piezas se distribuyen en varias salas ordenadas en ejes temáticos. Estos responden directamente a las obsesiones y preferencias de la coleccionista. Así, los mejores fotógrafos de la segunda mitad del siglo XX se ordenan en torno a temas como la adolescencia, los retratos de maestros de la modernidad, el transformismo, creadores africanos contemporáneos. Robert Mapplethorpe, Patti Smith, Andy Warhol, Jean-Michel Basquiat o Nan Goldin ocupan las salas de la Collection Lambert. Las más de 400 piezas de esta exposición demuestran la perspicacia con la que la creadora francesa ha ido gestando su colección, rodeándose de icónicos artistas contemporáneos. Pero lo interesante de esta propuesta, no son solo los grandes nombres, sino el sentido de conjunto que preside este repertorio de piezas expuestas. Ante ellas uno tiene la sensación de estar siguiendo un hilo conductor, tan presente en las imágenes de fotógrafos de la Belle Époque, como en las performances de artistas actuales latinoamericanos. Posiblemente, lo que tengan en común todas estas obras de arte sea su firme adhesión al contexto histórico en que fueron producidas. Son testigo de los radicales cambios que experimentó el mundo durante la segunda mitad del siglo XX, desde los orígenes del punk en Gran Bretaña, hasta el optimismo con el que las nuevas repúblicas africanas celebraron su recién nacida independencia, tal y como se aprecia en las instantáneas del fotógrafo maliense Malick Sidibé. Las fotografías, pinturas e instalaciones presentadas estuvieron todas ellas a la vanguardia de la praxis artística en el momento de su creación.

Otro aspecto a tener en cuenta es el compromiso de Agnès b. La política expositiva de la Collection Lambert suele prever muestras en las que el artista toma conciencia de la problemática social, tal y como vimos el año pasado en la exposición monográfica de Andrés Serrano. Agnès b. colabora

desde su galería con numerosas ONG, que trabajan en la defensa de la infancia menos favorecida, de las familias en riesgo de exclusión social, y de la protección del medio ambiente. Muchas de las obras expuestas en *On aime l'art...!!* demuestran esta implicación. Es el caso de la performance de la guatemalteca Regina José Galindo *¿Quién puede borrar las huellas?*, del año 2003. En ella la creadora recorrió el espacio entre la Corte de Constitucionalidad y el Palacio Nacional de Guatemala, dejando todo un reguero de huellas hechas con sangre humana, reclamando justicia por las víctimas del conflicto armado que estaba viviendo su país, y denunciando el ascenso al poder del presidente Efraín Ríos Montt, dictador condenado por genocidio y crímenes contra la Humanidad, pero cabeza de la tercera fuerza política más votada en Guatemala ese año de 2003.

Las fotografías de la colección de Agnès b. actúan como un espejo de la sociedad que las ha producido. Son inconfundibles las imágenes en gran formato del fotógrafo italiano Massimo Vitali. Realizadas sobre un trípode de entre 3 y 4 metros, esta vista de pájaro le permite retratar las multitudes que atestan las playas del Mediterráneo, lanzando una crítica hacia la sobreexplotación de los recursos naturales y al consumo estandarizado del tiempo libre. Su visión de la costa es la de un paisaje privado de su antigua belleza. En sus multitudes apenas hay interacción entre las personas, todas ellas comparten un mismo tipo de ocio, pero han quedado privadas del diálogo. Cada una vive aislada su propia historia.

También puede constatarse el compromiso de la diseñadora con los jóvenes artistas, a través de la concesión de premios y de la adquisición de sus obras. Es el caso de los retratos de Léonard Bourgois-Beaulieu, fotógrafo que comienza a ser bastante reconocido en Francia por sus icónicas imágenes de artistas y músicos.

Hace ya 33 años que Agnès b. inauguró la Galerie du Jour en la

parisina Rue du Jour. En ese año de 1984, la coleccionista dejaba claros sus propósitos:

*He querido crear una galería para mostrar lo que me gusta. La reconocemos como galería, pero podríamos hablar de un lugar para mostrar la cara y el revés de las cosas, exhibir la pintura, la escultura, la fotografía, y en cada ocasión, al mismo tiempo, intentar crear nuevas forma de hacer circular las imágenes, de llevarlas a la puerta de todos: bocetos, plantillas, serigrafías, grabados, etc. También encontraremos exposiciones organizadas por la galería. Todavía es un espacio en bruto, todavía un tugurio. Espero que llegue a ser un lugar activo, al que la gente volverá y se detendrá.*

Tres décadas después, *On aime l'art...!!* permite apreciar la madurez con la que esta galería afronta sus proyectos, sin haber perdido en ningún momento ese interés por la novedad y actualidad.